

Resultados del V Encuentro de Discusión y Análisis de Estrategias de Intervención a la Violencia por Motivos de Género en las Instituciones de Educación Superior. *Miradas interseccionales en torno a la violencia por razones de género.*

El V Encuentro de Discusión y Análisis de Estrategias de Intervención a la Violencia por Motivos de Género en las Instituciones de Educación Superior. *Miradas interseccionales en torno a la violencia por razones de género*, realizado el 6 y 7 de septiembre del 2021 de manera virtual, contó con la presencia de 44 organismos nacionales e internacionales, 481 personas registradas, 105 ponentes distribuidas en 20 mesas, algunas simultáneas, organizadas bajo ocho ejes temáticos. Como resultado de los debates vertidos informamos que:

La contingencia sanitaria por la que atravesamos ha agudizado las problemáticas de violencia de género a través de los diversos espacios y plataformas digitales. En su mayoría, son las mujeres las que se han visto más afectadas. Uno de los retos que se tiene es crear un referente multidisciplinario para visibilizar, nombrar y analizar los alcances, proporciones y afectaciones de las distintas manifestaciones de violencia, entre estas la violencia digital.

1

Lo virtual es el espacio en donde se reproducen las expresiones de violencia de la vida cotidiana. El mundo digital es un derecho y la violencia que vivimos en esos espacios nos limita ese derecho. Entre los desafíos, falta una reflexión sobre las experiencias mixtas online offline de estas violencias, y que no pueden entenderse solo como la simple suma de experiencias presenciales y virtuales, sino como un continuum. Entendiendo la complejidad que hay de esta mezcla híbrida de experiencia reales y virtuales. El objetivo es desarrollar una visión más completa de la violencia sexual, en estas realidades mixtas, dar visibilidad a qué es lo específico de estas violencias que se producen en los espacios virtuales para facilitar que las universidades reconozcan sus responsabilidades en este contexto. Si bien las IES no tienen una responsabilidad legal hacia este tipo de situaciones, si hay una responsabilidad ética en el sentido de que formamos y educamos personas, ciudadanía más crítica. El reto es que los departamentos jurídicos de las universidades reconozcan que se tiene esta responsabilidad. La Universidad debe transformar sus estatutos tanto como sea necesario para transformar la dimensión estructural de estas violencias.

En las IES existen relaciones jerárquicas que dejan en posición de desventaja por razones de género a las, los y les estudiantes, frente al personal docente. Hay un continuum de violencias que va del hostigamiento y el acoso sexual, hasta casos de feminicidio.

En las IES se busca que haya prevención y capacitación para la cero tolerancia hacia la violencia de género, pero se evidencia que es donde mayormente se ha fallado. De los casos documentados en las IES participantes en este Encuentro, se desprende que, el protocolo sensibilizó a la población estudiantil para denunciar las violencias pero la universidad no ha hecho su trabajo con respecto a estas violencias.

De las experiencias que hay que rescatar, está el aporte desde las metodologías feministas, con diseño cualitativo, participativo y emergente tanto para la realización de diagnósticos como para las intervenciones. Hay un reconocimiento de la necesidad desde las instituciones, de crear protocolos de prevención de violencias, pero se requiere analizar que es desde las instituciones donde se reproducen estas violencias.

Las IES han creado protocolos, comités, instancias y espacios para la atención a los casos de violencia, la mayoría impulsados por académicas feministas empeñadas en lograr la incidencia para procurar justicia a las víctimas de los casos que se presentan. Entre las estrategias se encuentra la articulación del trabajo de distintas mujeres, que en muchas ocasiones logran hacer alianzas al interior de sus instituciones para su cometido. Aunque entre las experiencias compartidas, están también los casos en los que hay retrocesos importantes con el paso del tiempo, en el que se desarticulan algunas iniciativas exitosas al inicio. Una de las formas de desarticulación de estos esfuerzos, es no destinar un presupuesto para las instancias generadas, o no avanzar en las reformas a los estatutos que garantizan la aplicación de sanciones, para la atención por personal especializado y no voluntario, y para la prevención. Las violencias en las IES están normalizadas y naturalizadas, y quienes impulsan estos esfuerzos también la sufren: la expresión siguiente da cuenta de ello: “Se requiere realizar actividades frecuentes con activistas, colectivos y diversas organizaciones con la finalidad de nutrirse de experiencias que permitan defender el protocolo.” El marco legal como la recién creada Ley General de Educación Superior establece que las IES deben proteger a las mujeres contra la violencia, pero siempre está el riesgo de caer en la simulación.

Conocer quiénes son nuestras estudiantes, reconocer su combatividad como relevante y acompañar sus procesos de lucha, desde una mirada interseccional, permite tener en

cuenta que las mujeres provienen de orígenes distintos y que hay factores que las distinguen y que hacen a unas más vulnerables que a otras.

A partir de este Encuentro se propone ubicar a la violencia intersectada por la edad y el género, que surge desde la experiencia encarnada para visibilizar los lugares de privilegio desde la ciencia, en los que sigue habiendo exclusión. Se menosprecia el pensamiento feminista desde una posición androcéntrica por lo que es menester dialogar desde otras experiencias y saberes. En las IES impera una violencia estructural y académica, que requiere una reestructuración epistemológica de la ciencia. Es necesario reconocer y nombrar la violencia, con perspectiva de género, que refrende su carácter político y crítico: “lo que no se nombra no existe”.

A los andares del movimiento feminista dentro de las IES las instituciones han respondido, pero con una cultura de la simulación. Se debe recuperar el feminismo y al cuerpo como territorios políticos. Los feminismos no han desterrado el patriarcado en la academia. Algunas de las nuevas formas de violencia patriarcal se han instituido en discursos oficiales.

Una de las manifestaciones de la violencia por razones de género es el miedo como principal sentimiento ante el cual se genera la acción y la participación en colectivas que buscan hacer frente a la violencia estructural. Este miedo es también vivido por integrantes de la población de la diversidad, que aunque no se organizan, también resiste y se rebela. La construcción del miedo y de la violencia que se genera en estos espacios universitarios resultan de la imbricación de distintas categorías como género, clase social, origen, edad, identidad sexo-género. Este sentimiento de miedo no es exclusivo de espacios universitarios, sino que también se presenta en otros y desencadena más sentimientos y prácticas que, comúnmente, terminan por afectar a la persona.

En algunas mesas se plantearon preguntas relevantes: Las universidades son espacios donde se encuentran académicos que son finos para ejercer la violencia, ¿cómo hacer frente a estas personas dentro de las universidades? Desde la exploración de los espacios de denuncia en las redes sociales, ¿qué pasa cuando el cuerpo físico no existe, sino que la violencia se vuelca hacia la representación del cuerpo? ¿Cómo se conforman los colectivos, qué cualidades deben tener las generaciones para hacer frente a este tipo de actos y gestionar el cambio? ¿Qué pasa con las comunidades de disidencia sexual, quién es su aliado? Se reconoce que hay mucha incidencia de las colectivas feministas en los espacios de violencias dentro de las IES, en las normatividades, por lo que debe incidir

también en los lugares de toma de decisiones. La universidad se construye en el día a día, en las agencias, en el poder, es un espacio donde confluyen muchas fuerzas, es difícil ir a contrapelo de una cultura de la violencia, se debe pensar de manera compleja, más allá de las normas y manuales.

Apropiándonos de lo expresado en este Encuentro las aquí presentes señalamos que es necesario recuperar la potencia de lo performativo. ¿Cómo habitar los espacios con sujetos dignos? Arriesgar como una forma de resistencia. Escribir, hacer otra historia posible.

Organismos participantes en el V Encuentro

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras.
Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara
Defensoría de los Derechos Universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana
El Colegio de la Frontera Sur
El colegio de Sonora
Escuela Nacional de Antropología e Historia
Escuela Superior de Educación Física
Jardín etnobiológico p'urhépecha juchari uinapekua
Observatorio Educativo de la Frontera Sur
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
Universidad Autónoma Chapingo
Universidad Autónoma de Aguascalientes
Universidad Autónoma de Baja California
Universidad Autónoma de Barcelona
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Universidad Autónoma de Guanajuato
Universidad Autónoma de Guerrero
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Universidad Autónoma de Querétaro
Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Universidad Autónoma de Zacatecas
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Universidad Autónoma Metropolitana, Rectoría General
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Lerma
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco
Universidad de Guadalajara
Universidad de las Américas
Universidad de Sevilla
Universidad Gerardo Barrios de El Salvador
Universidad Iberoamericana
Universidad Intercultural de Chiapas
Universidad Nacional Autónoma de México, Cátedra UNESCO de Derechos Humanos
Universidad Nacional Autónoma de México, CIGU
Universidad Nacional Autónoma de México, ENES, Morelia

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología
Universidad Nacional Autónoma de México, FES Acatlán
Universidad Nacional del Comahue, Río Negro, Argentina.
Universidad Pedagógica Nacional 161 Morelia
Universidad Provincial de Córdoba
Universitat Rovira i Virgili, Departamento de Pedagogía